

Intensidad en la décima marcha nocturna a Itziar

El Diario Vasco · 14 mayo 2026 · MIKEL G. GURPEGUI ✉ mikelgurpegui@gmail.com

1961



«Este caminar de noche y dando tiempo suficiente para la propia reflexión y el animado diálogo ejerce gran influencia para suavizar no pocos prejuicios, pues conviven una noche el director de banco y el empleado», escribían hace 65 años

El fin de semana pasado se celebró una nueva Marcha Nocturna a Itziar, esa peculiar peregrinación entre San Sebastián y el santuario de Nuestra Señora de Itziar. Era la edición número 72, porque durante unos pocos años dejó de celebrarse.

Comenzó en 1952 y en 1961, entonces del 13 al 14 del mayo, se celebró la décima edición. En aquel tiempo la organización la llevaban los Luises Obreros y no la Diócesis donostiarra, y la salida aún no era desde Ondarreta, sino de la plaza de Gipuzkoa. Como informaron la víspera en DV, «con un tiempo asegurado de antemano, según las predicciones de ayer, se presagia ya una gran concentración de participantes en la X Jornada Nocturna a pie San Sebastián - Icíar».

«Desde las siete de la tarde irán viniendo los grupos de la provincia que se unen esta noche de la marcha con compañeros de la costa. La concentración es en la Plaza Guipúzcoa, lado de la Diputación. A las ocho y media en punto arrancará la imponente manifestación montañera de valientes que se enfrentarán, en medio de grandes sacrificios, con los cincuenta y dos kilómetros de este recorrido, caminando por carreteras, prados, montañas, planicies y extensos bosques», leemos.

Descalzos

En la edición del 16 de mayo de 1961 informó DV sobre el transcurso de aquella décima marcha...

«Poco antes de las cinco y media de la madrugada del domingo llegaban al alto de Icíar casi todos los participantes en la X Jornada Nocturna pidiendo por la paz, organizada por los 'Lui-

ses Obreros'. Para las seis y cuarto, aun los más rezagados por la carretera llegaban a unirse con los demás».

La marcha ofrecía hace 65 años imágenes que no se dan ahora...

«Fue impresionante ver que dos romeros iban descalzos por la misma gravilla de la carretera de Arrona. Y venían así desde San Sebastián pidiendo con intenso fervor por la paz. En menos de diez horas...».

Diez horas antes, la partida desde la plaza Gipuzkoa incluía cierto ritual con la cruz, que aquel año llevaba escrito el lema, en castellano y euskera, de «¡Padre! Que todos sean uno»...

«San Sebastián los vió partir. Fue un momento de intensa emoción. La cruz blanca fue entregada por el P. director de los 'Luises Obreros' al representante mayor del grupo de Icíar. Nos gustó el momento aquel en la Plaza de Guipúzcoa cuando la cruz blanca pasó bajo el arco formado por los seis remeros con sus remos de batel».

Señalaban en aquella crónica que «nadie puede calcular la intensidad vivida durante el recorrido de más de cincuenta y dos kilómetros por monte y carretera, bordeando el mar, siempre con la mirada vigilante hacia la cruz iluminada del santuario. Cantos de penitencia, mezclados con himnos a Cristo y, sobre todo, a la Virgen, fue el programa de la jornada».

«Es cierto que este caminar de noche y dando tiempo suficiente para la propia reflexión y el animado diálogo ejerce gran influencia para suavizar no pocos prejuicios, pues conviven una noche el director de banco y el empleado, lo mismo que el oficial o maestro de taller y el aprendiz».

Afirmaban en 1961 que «ha resultado, con mucho, la Jornada Nocturna más vivida en intensas emociones espirituales».